

FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL

Güevos Pintos

LA POLA SIERO 2022

martes 19 abril

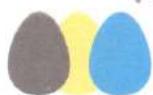


- 01** **EMBAJADORA DE LES FIESTES 2022**
Carmen Émbil Villagrá
- 02** **ABRE CÉSAR (IN MEMORIAM)**
Nacho Fonseca
- 03** **LOS HUEVOS PINTOS, UNA FIESTA DE LA POLA**
Hernán Piniella
- 04** **MATASELLOS ESPECIAL DE GÜEVOS PINTOS**
Carmen Quirós (G.F.C El Ventolín)
- 05** **GALERÍA DE FOTOS GÜEVOS PINTOS 2021**
- 06** **VIVA LA FIESTA DE LOS GÜEVOS PINTOS**
Juan José Domínguez Carazo
- 07** **SIERO MUSICAL CUMPLE 100 AÑOS**
Fructuoso Díaz García
- 08** **BENDICIÓN GÜEVOS PINTOS 2021**
Párroco Fermín Riaño
- 09** **ARTESAN@S GÜEVOS PINTOS 2021**
- 10** **LAS CAMPANAS DE SAN PEDRO APÓSTOL**
José Ramón Paredes Fdez.
- 11** **GALERÍA DE FOTOS DEL RECUERDO**
- 12** **FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO “NACIONAL”**
Carlos González Cuesta
- 13** **PROGRAMACIÓN GÜEVOS PINTOS**
- 14** **COLABORADORES SOCIEDAD DE FESTEJOS DE POLA DE SIERO**





07



Siero Musical cumple cien años

Fructuoso Díaz García

A la memoria de Claudio Ornia Ordiales, que nos soportó, nos toleró y nos cuidó en aquella casa de la cultura que era nuestro segundo hogar. No te olvidaremos.

En estos tiempos nuestros parece necesario volver a defender otra vez lo evidente y lo haremos mil veces más si fuera necesario (que lo será): no hay forma de vivir y convivir con dignidad sin el máximo respeto a la educación y la cultura.

Por ese motivo, cuando en el pueblo en el que vives una asociación de interés público y fines eminentemente educativos y culturales es capaz de sobrevivir cien años y dar ese servicio a sus vecinos todos los días; cuando varias generaciones y cientos de personas han pasado por su banda y sus coros; cuando un buen número de profesionales de la música se han formado en sus aulas y han dirigido sus agrupaciones u otras diferentes; cuando tantas familias y tantas personas se han

implicado en nuestras cosas públicas, en lo que nos beneficia y nos interesa a todos, a través de la vida asociativa local; cuando ha recibido el apoyo de los poderes públicos desde su creación, la celebración de un centenario no atañe solamente a sus actuales componentes y a aquellos que conserven algún vínculo afectivo con la casa (que son muchos). Obliga a todo el mundo, pues Siero Musical ha defendido siempre que la música, su interpretación y estudio, son valiosas para nuestra vida en colectividad.

Su constitución, debida al interés, la voluntad y la buena disposición tanto de un buen puñado de vecinos de La Pola (que actuaron de promotores), como del gobierno local (que protegió y financió a la asociación musical desde el primer día), tuvo lugar a principios de los felices años veinte, preñados en Siero de buenas intenciones y bien trabados proyectos culturales, como la Biblioteca Urania de Saús (nacida en 1922)¹, la Sociedad de Cultura y Recreio La Buena Unión de Carbayín (fundada también ese año), el Centro Recreativo de Lugones, el Teatro Cervantes (inaugurado en la capital del concejo en 1923) o el Ateneo de La Pola, fundado en 1925.

Si descontamos su disfrute individual, su consumo o su práctica privados, la música es un fenómeno de carácter plenamente colectivo y la fiesta uno de los territorios de lo social en los que su presencia es más visible y más necesaria. No es posible imaginarse un momento o un proceso festivo, organizado o espontáneo, en el que falte la música, interpretada de cualquier manera y sea del tipo o género que sea.

En la documentación más antigua que conservamos de celebraciones festivas locales, la presencia de gaiteros y tamboriteiros es habitual en las cuentas por gastos litúrgicos desde el siglo XVII hasta principios del siglo XX; lo mismo sucede con la

¹ ¿Será capaz la Fundación Municipal de Cultura de Siero (cuarto municipio de Asturias) de dejar pasar por alto la celebración de los cien años de la creación de esta biblioteca, una de las más importantes de la España del primer tercio del siglo XX y testimonio principal de la Edad de Plata de la cultura española en la Asturias de la época? Da la casualidad de que también hace cincuenta años que abrió sus puertas la Biblioteca de Lugones, en la actualidad una de las más importantes de Asturias.

participación en actos religiosos de grupos instrumentales o corales diversos o el acompañamiento del órgano o el armónium en las celebraciones en la iglesia parroquial desde finales del siglo XIX.

Sin embargo, la aparición entre el común del vecindario del interés y la necesidad de contar con una agrupación musical estable y permanente, que atendiera a sus muy diversas necesidades, es propia de la conciencia moderna y habitual en aquellos pueblos como el nuestro en los que los asuntos comunes y colectivos han sido siempre una preocupación de sus vecinos. En La Pola este proceso se puede observar desde hace casi doscientos años, desde 1850 en adelante; sin embargo, la coincidencia en el mismo momento de un grupo de vecinos interesado en constituir una asociación dedicada a la práctica y la enseñanza de la música, volcada en el servicio de sus conciudadanos y del respaldo del gobierno local, consciente de su papel como representante de la voluntad de sus administrados, es palpable desde la aparición de la



Foto : Tocar y tocar, pero también divertirse, esa era la actitud de los músicos de la banda, de cualquier banda en el tiempo de la fiesta, en el pasado y en el presente. Aquí varios miembros de la Banda de la Pola.
Años cincuenta. Autor no identificado. Colección particular

Sociedad Filarmónica en los años ochenta del siglo XIX. Aunque su escuela y su banda de música se mantuvieron activos sólo durante tres lustros, son el germen de la organización de Siero Musical y de la actual Banda de Música de La Pola.

Desde su fundación y hasta el verano de 1936, la Banda de Siero Musical actuó en todo tipo de celebraciones públicas, civiles y religiosas: en los carnavales, en las fiestas escolares, en San Juan, en Huevos Pintos, en el Carmín y en las celebraciones de otras localidades como Lieres, Infiesto, Arriondas, Mieres, Pola de Laviana, Colloto y diversos barrios de Oviedo.

Dejemos aquí un solo ejemplo de la importancia de la música en el diseño de nuestras celebraciones. En las fiestas del Carmen y el Carmín celebradas en La Pola del sábado 15 al martes 18 de julio de 1933, una pareja de gaiteros y tamborileiros recorrieron las calles de la villa desde el mediodía del día 15 para anunciar el inicio del jolgorio; ese mismo sábado, a las ocho y media de la tarde se había programado una gran velada, amenizada por la Banda de Siero Musical, organillos, gaitas y tambores. El domingo, día grande, a las nueve de la mañana la Banda de Siero Musical esperaba la llegada de la Banda Municipal de Langreo y ambas circularían en pasacalles por La Pola. A las diez, misa solemne en la parroquial; asistiría la Banda de Siero Musical, que ejecutaría durante la misma varios trozos de La Novena Sinfonía de Beethoven, celebrándose a continuación la procesión, con la presencia de la Banda, gaitas y tambores; de once a una, gran concierto en el Parque, a cargo de ambas Bandas; de seis a nueve y media paseo amenizado por las Bandas y a partir de las diez y media segunda verbena, amenizada por Bandas, música del país y organillos. El lunes se incorporaba a la fiesta la Banda del Regimiento de Línea nº 3 y a media mañana y durante dos horas las tres agrupaciones actuarían en la Plaza de Argüelles y en el Parque Alfonso X; y a partir de las cuatro de la tarde, la romería en el Campo del Jardín, al que asistirían cuatro Bandas de Música. Y para completar las fiestas, al día siguiente por la tarde audición por la Banda de Siero Musical en el Parque y por la noche última verbena.

Hasta el cambio de ciclo cultural que tuvo lugar en España a lo

largo de los años sesenta, esta era la vida ordinaria de una banda de música y una de las razones de su popularidad y su importancia social. Sólo en 1947, inmediatamente después de su reorganización tras la Guerra civil y en plena postguerra, además de los conciertos que dio en su pueblo, la Banda participó en las fiestas del Remedio y en las de San Bartolomé de Nava, en La Salud de Lieres, en Posada de Llanes, San Martín de Luiña y Hevia. Dos años más tarde tuvo, entre junio y septiembre, un total de diecisiete contratas (Meres, Cangas de Onís, Hevia, Llanera, Les Piragüés, Vega de Poja, el Ecce Homo de Noreña, Gijón, Lieres, Oviedo, Marcenao, Vega de Poja, etc.).

De todo aquel esfuerzo queda un testimonio material, una pieza mayor del mobiliario urbano de nuestro pueblo y uno de los refugios más queridos por los menores durante décadas: el quiosco de la música del parque, construido por el Ayuntamiento entre 1926 y 1929 para dar cobijo a la Banda de Música. Y se mantiene firme y tan popular como siempre la vida musical en La Pola, gracias al fuerte compromiso y al trabajo diario de algunas personas que destacan por su sentido de la responsabilidad y su entrega al pueblo en el que viven y gracias también al respaldo de otras muchas. Que nadie se engañe: las tradiciones centenarias y las virtudes sociales ni se alimentan solas ni tienen vida propia. Tenemos mucho que celebrar.

Foto portada: La creación de agrupaciones corales en el seno de Siero Musical en los años cincuenta, de la mano de Ángel Émbil, trajo la novedad de la presencia cotidiana de las mujeres en la vida musical del pueblo, algo muy moderno en aquellos tiempos tan estrechos. Ángel Émbil dirigiendo a un coro de mujeres de La Pola. Diciembre de 1957. Autor no identificado. Colección particular